Prólogo

Este volumen es la primera parte de una nueva e importante aportación relativa al mundo de las especies de interés agrícola y forestal cultivadas, durante la época y cultura arabo-islámica, en el área de la Península Ibérica conocida como al-Andalus. Fue ésta una época de innovación en la historia de la agricultura y de profundo desarrollo cultural y social, que representa un gran patrimonio todavía muy pobremente conocido. Este libro será de gran ayuda para paliar esa laguna de nuestro conocimiento.

Los autores han reunido toda la información procedente de diversos y dispersos tratados agrícolas junto con algunas otras fuentes, algunas todavía inéditas, traduciendo e interpretando todos los textos. Este primer volumen se ocupa de las Monocotiledóneas e incluye, por lo tanto, cereales como trigo, cebada, centeno y arroz, caña de azúcar, cebollas, ajos y puerros, plantas ornamentales como gladiolos, lirios, narcisos y tulipanes, y otras especies y cultivos como plataneras y palmeras datileras.

El texto principal de esta obra se aparta del estilo convencional de una Flora, puesto que para cada especie se incluye además de su descripción, distribución geográfica y ecología, amplias secciones sobre la historia del cultivo, los usos tradicionales de las plantas y un análisis crítico sobre su identificación a partir de los textos andalusíes.

Además de la Flora, la obra incluye valiosas aportaciones y datos claves para entender y conocer a los integrantes de la llamada 'Escuela agronómica andalusí', así como los tratados de carácter multidisciplinario por ellos escritos, que recopilan sus conocimientos y prácticas en agricultura, arboricultura y horticultura. Se incluye en ellos información sobre épocas de siembra, riego, abono y tratamientos fitosanitarios, así como otros muchos aspectos tales como posibilidades de aclimatación de las especies y datos sobre los jardines botánicos creados por árabes y cristianos, durante tan importante capítulo de la historia de la agricultura en esta región del mundo.

El libro ofrece también un resumen muy útil de las especies cultivadas en la región, sobre cuáles eran nativas (o casi) de la Península Ibérica, sobre cuáles habían sido previamente incorporadas en tiempos lejanos, desde el Neolítico hasta el Imperio Romano, y especialmente sobre las introducciones acaecidas en época y territorio de al-Andalus, procedentes de otras partes del mundo, muy en particular del Mediterráneo Oriental, Asia sudoccidental y Oriente Medio Este. Estas introducciones consiguieron generar en los ya muy modificados paisajes agrícolas andalusíes, gracias a sus nuevas técnicas y cultivos, una notable agrodiversidad y una eficiente economía agrícola y rural.